

**Acción-Reacción. Intervención socioeducativa a través del
Flamenco en zonas marginales de Málaga**

Ana María Díaz Olaya
Universidad de Málaga
anadiaola@uma.es
ID ORCID: 0000-0002-0735-3111

La invasión de medios multimedia es un hecho que actualmente está produciéndose en nuestra sociedad. Los beneficios de esta influencia resultan evidentes si se atienden a aspectos como la globalización, la comunicación y el avance tecnológico y científico del que estamos siendo testigos en esta nueva era. Sin embargo, no todos los resultados obtenidos son positivos en torno a este sentido; La influencia de estos medios está resultando perjudicial si se toma como referencia el propio patrimonio de una región o de un país. Tal situación es la que presenta este caso concreto: las jóvenes generaciones andaluzas reconocen como suya la cultura americana, en esta ocasión la más cercana debido a que la mayor parte de la información proviene de los Estados Unidos de América. Tanto la televisión, los juegos interactivos y los diversos programas de PC están basados en esta cultura tan conocida y aceptada por nuestra juventud. El caso contrario lo ocupa la cultura andaluza, concretamente el arte flamenco, apenas valorado y apreciado por los mismos en parte por su escasa difusión.

La responsabilidad de las autoridades respecto a este tema resulta evidente. De hecho, en los últimos años, la importancia y el reconocimiento de este arte están siendo impulsados a través de diversas actividades, concursos y programas que hacen que el mismo llegue a la totalidad de la población, incluyendo especialmente a los más jóvenes por medio de su participación en este tipo de proyectos. Este proceso ha culminado recientemente con el reconocimiento del arte flamenco como Patrimonio cultural inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, un hecho que venía gestándose décadas atrás en el tiempo.

En el caso de un barrio marginal con una mayoría étnica gitana se debe utilizar de manera predilecta e incluso obligatoria el arte flamenco como vía de unión a la vez que de comunicación en un entorno claramente deprimido donde a menudo los conflictos disciplinarios adquieren un desgraciado protagonismo. “La cultura andaluza no constituye sólo un contenido relevante de enseñanza sino un elemento mediador y un verdadero filtro en la aprehensión significativa de todo tipo de realidades y conocimientos. En ambos sentidos debe entenderse, pues, como un elemento que integra y atraviesa el curriculum de las diferentes etapas y áreas curriculares” (Rodríguez-Quiles, 2006, p.3).

Los interminables conflictos relativos a convivencia escolar se solucionarían de manera ejemplar sin necesidad de la continua imposición de medidas disciplinarias, además de lograr una merecida armonía entre los miembros de la comunidad. Si el entorno familiar,

social y cultural del alumnado no mantiene una disposición clara y abierta en favor de ese arte, no estará motivado para entenderlo como un valor cultural de primer orden (Ruiz, 1992). Para ello, se debe indagar de forma profunda en las costumbres y valores que rodean al tipo de sociedad que encuentra en su quehacer didáctico y adaptarse y comprender dichas características con interés y compromiso de mejora, es decir, en definitiva, familiarizarse con el entorno que le rodea para lograr una optimización en la convivencia y adquisición de valores.

UN ATISBO DE HISTORIA DEL ATRASO DEL FLAMENCO

El flamenco se ha considerado desde su nacimiento, consecuencia en parte de su falso asociacionismo con la etnia gitana (Ortiz, 1985), indigno y propio de las clases sociales más deprimidas y detestado hasta límites insospechados por las diferentes autoridades. Este hecho es el responsable del grave retraso que ha sufrido su estudio con respecto a otras formas de arte, ya que hasta no hace demasiado tiempo (hablando de pocas décadas) más que facilitar se ha dificultado la investigación científica del mismo. Como por desgracia suele suceder a menudo en España, refiriéndose a la escasa valoración y a la falta de apoyo que desde sus comienzos ha sufrido este arte, el resto de países ha tenido que sacarnos del letargo en que nos encontrábamos al reconocer nuestra cultura flamenca como una de las más universales, dotada de sentido propio, lo cual, ha llevado por fin a nuestros políticos y empresarios a darse cuenta

del filón de oro con el que contamos desde la época decimonónica. La clara consecuencia que surge a raíz de este tardío descubrimiento ha conducido a despertar e impulsar su estudio y conocimiento, tanto a nivel científico (creando una cátedra de flamenco, incluyéndolo en los planes de estudio y creando plataformas para su investigación y difusión) como a nivel práctico, potenciando su estudio entre los jóvenes y lanzando al mercado internacional diversas figuras destacadas en este ámbito. Al ser el flamenco un tema escasamente estudiado a nivel científico, el gran vacío bibliográfico existente sobre el mismo resulta preocupante teniendo en cuenta la importancia del tema en cuestión, sobre todo refiriéndonos a materia educativa.

LA ESCUELA SOCIAL DE FLAMENCO

Como se puntualizaba con anterioridad, dentro de los recientes acercamientos que políticos y autoridades están haciendo respecto al flamenco, se sitúa la creación por parte de la Universidad de Málaga de la Cátedra de Flamencología. En el ámbito universitario, tan solo existen una titulación oficial de flamenco: el Máster interuniversitario en Investigación y análisis del Flamenco, coordinado por la Universidad de Cádiz y en el que participan las universidades andaluzas de Cádiz, Málaga, Córdoba, Granada, Pablo Olavide y Huelva. No existen en la actualidad estudios de Grado sobre el Flamenco, con lo cual algunas universidades se han visto en la tesitura de crear Cátedras de Flamenco para difundir y realizar estudios Propios o de extensión universitaria en torno al Flamenco.

Tal es el caso de la Universidad de Málaga, cuya Cátedra de Flamencología suple en cierta medida esta carencia de estudios sobre esta temática. Dicha Cátedra, subvencionada por patrocinadores externos y por la propia universidad, realiza actividades como congresos, cursos de extensión universitaria, título de experto universitario, exposiciones, concursos y actividades de tipo social. La conexión que la Cátedra pretende establecer con la sociedad y el ámbito universitario a través del Flamenco es el objetivo principal de la misma desde su creación.

Con respecto a las actividades de índole social, es menester destacar la creación de la Escuela Social, que, junto al Ayuntamiento de Málaga, puso en marcha durante el curso académico pasado. Dicha Escuela Social se lleva a cabo en dos barriadas marginales malagueñas e irá ampliando su radio de acción en los próximos años de manera que acoja a gran cantidad de barrios de la ciudad e incluso provincia.

La labor de esta escuela es dotar de herramientas sociales, artísticas y profesionales a niños y adolescentes que carecen de recursos propios por su situación familiar desestructurada. Las culturas fronterizas que conforman este tipo de ambiente, es decir, aquellas culturas en las que, “aunque se da una repetición de determinadas estructuras y códigos normativos, éstos suelen colisionar con otros códigos y estructuras cuyo estatus referencial suele ser desconocido o conocido sólo parcialmente” (McLaren, 1997, p.170), esto es, gitanos, inmigrantes y sujetos deprimidos socialmente, serían las

partícipes de este tipo de enseñanza en las que, a través del flamenco, se lograría una optimización tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en la convivencia.

Estas herramientas se les ofrecen a través del arte flamenco, un arte muy apreciado y conocido por el alumnado al ser en su mayoría de etnia gitana y convivir con él desde sus primeros años de vida. El flamenco forma parte de su día a día en sus celebraciones y hogares. Se trata, en resumidas cuentas, “de acercar la realidad social (...) para que el alumnado se sienta parte del mundo que lo rodea y favorecer el clima general y la convivencia, todo ello favoreciendo la educación en valores y fomentando comportamientos tolerantes, respetuosos y dialogantes” (Escudero, 2012, p.3).

Las materias que se ofrecen son cante, toque y baile, a la vez que se otorga al alumnado una formación humanística y en nuevas tendencias y fusión. El acceso a esta formación es gratuita y está abierta a edades entre los 4 y 18 años. A la vez que se forman en estas materias, los participantes cuentan con su participación en diversos eventos y espectáculos que se llevan a cabo durante el curso. De esta forma, pueden llevar a la práctica los contenidos aprendidos y empoderarse a través de la muestra de los mismos en público.

TRABAJO DE VALORES A TRAVÉS DE LA ESCUELA SOCIAL

Con respecto al objetivo principal que se pretende con esta iniciativa es, en primer lugar, dotar de herramientas sociales, artísticas y profesionales a niños y adolescentes para una mejora de la convivencia, de su calidad de vida y una formación para un posible futuro profesional, intentando desenclavar a este alumnado de estos barrios desfavorecidos e impulsar que conozcan otra forma de vida, inculcándole una serie de valores útiles para su desarrollo integral y mejora de calidad de vida.

El aspecto social que se pretende trabajar tiene como finalidad la mejora de la convivencia dentro del núcleo familiar, social de barrio y, como no, en su propio centro educativo. Se debe tener en cuenta que los conflictos en el entorno de este tipo de alumnado son constantes tanto en el colegio como en el propio hogar, sin olvidar los conflictos interraciales o de convivencia común que diariamente presencia. A través de la enseñanza del flamenco, se alienta la convivencia de alumnos de diferentes clanes e incluso asisten a clase procedentes de Marruecos o Latinoamérica, estableciendo un clima de paz y de tolerancia cuyo eje principal es el arte flamenco. El respeto y la solidaridad se hacen patentes en este tipo de enseñanza.

Por otra parte, la dinámica que se establece en las clases conlleva, por una parte, una disciplina a la hora de asistir asiduamente a clase, a la hora de cuidar su vestuario y en lo que respecta a la higiene y salud corporal. Igualmente, la memorización y aprendizaje de la técnica y coreografías necesita de esta disciplina mental. Este trabajo diario se exporta a su vida cotidiana, adquiriendo hábitos de vida

saludable y traspasando ese hábito disciplinario a su propio centro educativo, llevándole a una mejora en los estudios y una rebaja del absentismo escolar.

Otro de los objetivos que se persiguen con esta escuela es capacitar al alumnado de conocimiento a nivel profesional para que el flamenco pueda suponer una vía de escape de este estilo de vida marginal y convertirse en oficio futuro. La enseñanza que se imparte es una enseñanza de calidad, a cargo de profesionales titulados y, por ello, se pretende que el discente adquiera un alto grado de profesionalidad que le facilite el futuro acceso al mundo laboral si así lo desea. Para ello, además de las clases que presencia, puede acceder cuando cumple la mayoría de edad a los cursos de extensión universitaria sobre flamenco que imparte la universidad y obtener de esta forma una titulación que le facilite esta inmersión laboral.

No se debe olvidar el aspecto artístico que se trabaja en el aula, que sin duda ayudará a desarrollar la capacidad de crítica, entendimiento del hecho artístico, el gusto por la belleza y la búsqueda de la consonancia. Un aspecto que optimiza el desarrollo integral de un individuo en todos los aspectos de su existencia.

CONCLUSIÓN

El Flamenco, hasta hace poco un arte minusvalorado y despreciado por la sociedad española, ha emergido hasta situarse como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Por este motivo, políticos y

diferentes entidades muestran cada vez más un interés especial por insertarlo en sus agendas, planes y proyectos. Algunas universidades andaluzas se han hecho cargo de esta situación, creando Cátedras de Flamenco para favorecer la difusión de este arte y potenciar su aspecto científico. En el caso de la Universidad de Málaga, la Cátedra de Flamencología posee, además de la trayectoria científica y divulgativa una social, por medio de la cual se ha creado la Escuela Social de Flamenco. Dicha iniciativa está destinada a formar en cante, baile y toque a niños y adolescentes desfavorecidos que carecen de recursos. El objetivo es que además de esta enseñanza con un cariz más profesional, se inculquen a través del Flamenco una serie de valores que optimicen la calidad de vida de este tipo de alumnado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Escudero, J.P. (2012). Interculturalidad e integración social en el aula a través del flamenco y los medios audiovisuales. Orientaciones y propuestas didácticas. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, 3, 259-270.

Mclaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Paidós. (1ª edición en lengua inglesa del año 1995).

Ortiz, J.L. (1985). *Pensamiento Político en el flamenco*. Biblioteca Andaluza de la Cultura

Rodríguez-Quiles, J. A. (2001). De la *Orientación en la Acción* a la *Interpretación Didáctica de la Música: ¿Por dónde caminamos en Educación Musical?*. En F. Perales y otros (Ed.), *Las Didácticas de las Áreas Curriculares en el Siglo XXI*, Vol I, (345-363). Grupo Editorial Universitario.

Rodríguez-Quiles, J. A. (2006). Socialización musical y contexto escolar. *Música y Educación*, 65, 65-78.

Rodríguez-Quiles, J.A. (2006). Flamenco, pedagogía de la diferencia y formación inicial del profesorado de música. *Revista electrónica Leeme*, 18, 1-19.

Ruiz Carmona (1992). La cultura andaluza en la Educación Primaria. Consejería de educación de la Junta de Andalucía. *Materiales curriculares para la etapa de Educación Primaria. Vol III*. Consejería de Educación de Sevilla.